

A FONDO



Una “guía en la oscuridad” para las carreras de ciencias

Jóvenes estudiantes de ingeniería, biología y medicina relatan cómo hacen compatible sus carreras de ciencias con una formación musical que nunca dejarán de lado aunque no sea su opción profesional.

Ana Gil. Madrid

Estudiar una carrera de ciencias y despejar el fin de semana para aprenderse de memoria *Capricho árabe*, una composición para guitarra clásica escrita por el español Francisco Tárrega, puede resultar para mucha gente una pérdida de tiempo y talento. Porque mientras que la licenciatura de Ingeniería Espacial a Enrique Parro le va a aportar un trabajo seguro, tocar esta obra del compositor de Levante tan solo le va a aportar el aplauso de un público reducido.

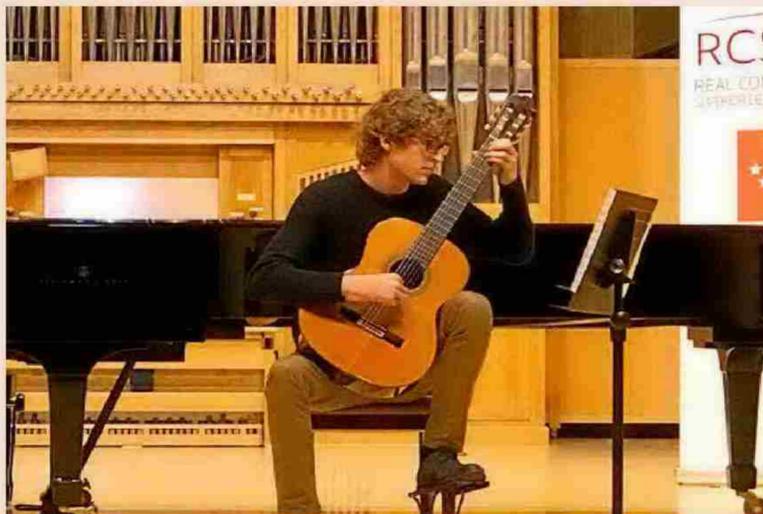
Historias como la de Enrique, que compatibiliza sus estudios en la Universidad Politécnica de Madrid con el primer curso de Guitarra del Real Conservatorio Superior de Música de Madrid, demuestran que las humanidades, a pesar de no estar tan bien posicionadas desde el punto económico-laboral, siguen siendo como bien afirmaba el biólogo ganador por dos veces del Premio Pulitzer Edward O. Wilson, “la guía en la oscuridad” para muchos jóvenes de nuestro país.

La guitarra y el espacio

Enrique Parro estudia segundo cur-

so de Ingeniería Espacial en la Universidad Politécnica de Madrid. A pesar de que sus padres le insisten en que esta carrera es lo más importante, no puede evitar invertir horas de su tiempo en tocar la guitarra. “El año pasado solo estaba estudiando ingeniería y notaba que me faltaba algo, esa base humanista artista...”

“El año pasado solo estaba estudiando ingeniería y notaba que me faltaba algo, esa base artista...”



Enrique Parro, estudiante de Ingeniería Espacial en la Universidad Politécnica de Madrid, en una de las audiciones de guitarra de este año.

Creo que para ser una persona bien hecha necesitamos las dos ramas”.

Este joven madrileño, que decidió aprender a tocar la guitarra a los 8 años “porque todos mis amigos iban al conservatorio que habían abierto en mi pueblo y porque tenía una en mi casa”, no tiene claro si quiere dedicarse profesionalmente a una de

las dos cosas, pero en el día a día da más importancia a la ingeniería porque es la carrera que le da más garantías en su futuro.

“Con la ingeniería trabajo voy a tener. Del conservatorio estudio lo que puedo. Hago primero lo de la universidad y cuando me canso, cojo la guitarra como mucho dos horas cada



Celia Izquierdo estudia Lenguas modernas en la Universidad Autónoma de Madrid y el grado superior de composición en el conservatorio.

“Tanto en el mundo de la biología como en el de la música mi futuro es incierto”

“Siempre he sabido que la guitarra no es una opción profesional para mí pero podré tocarla toda mi vida”

día, para descansar. En realidad no sería para descansar sino para seguir estudiando”, comenta.

Es consciente de que para ganarse la vida como músico se tendría que buscar muy bien la vida. “Tienes que estar siempre pendiente de ti mismo, de tu supervivencia”.

Entre la biología y el piano

Con 21 años, Carmen Lafuente compagina cuarto grado de Biología Sanitaria en la Universidad de Alcalá con los estudios de piano que inició cuando tenía apenas 10 años. Entre este curso y el siguiente tiene entre sus objetivos finalizar la carrera de Biología y el grado profesional de piano.

Esta joven madrileña vive indecisa con su futuro profesional porque ambos mundos le fascinan. “La verdad es que no me planteo las salidas profesionales por el trabajo que vaya a tener. Creo que en todo caso tanto en el mundo de la biología como en el de la música mi futuro es incierto”.

Por un lado, como comenta, “la música me ayuda muchísimo y viajaría, conocería a mucha gente... pero, por otra parte, me interesa la investigación”.

A la hora de organizarse, Carmen dedica mucho más tiempo a estudiar piano que a la carrera de ciencias. “Cuando llego de la universidad por la tarde me pongo a tocar el piano y es el fin de semana cuando invierto más en el grado de biología”.

No es una opción profesional

Violeta de Pablos cursa cuarto de Medicina en la UCM y segundo curso



Carmen Lafuente estudia el grado profesional de piano y Biología Sanitaria.

La música en los colegios

La Confederación de Asociaciones de Educación Musical del Estado Español considera que el Pacto Político y Social por la Educación es la ocasión adecuada para corregir la precaria situación actual de la música en la Enseñanza General. Es por ello que ha comenzado un proceso de diálogo tanto con el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte como con representantes de los diferentes grupos parlamentarios presentes en la Subcomisión del Congreso por el Gran Pacto Político y Social por la Educación.

de grado superior de guitarra en el Real Conservatorio Superior de Madrid.

Esta joven granadina de 21 años tiene muy claro que su futuro va a estar en un hospital. “Siempre he sabido que la guitarra no es una opción profesional para mí pero igualmente siempre he sabido que la guitarra podría tocarla toda mi vida”, confiesa.

A pesar de ello, esta estudiante de la Complutense no se plantea dejar de lado sus estudios de música. “La formación humana que conlleva la música creo que me da más sensibilidad para el trato con los pacientes”.

Para Violeta en el día a día “es mucho más agradable estudiar guitarra que medicina, que suele ser más arduo”.

Por su parte, su compañera del conservatorio Celia Izquierdo, que estudia primer curso de Lenguas modernas, cultura y comunicación en la Universidad Autónoma de Madrid, lo tiene mucho más fácil.

“En mi caso, estudiar lenguas modernas es algo muy complementario en el ámbito musical y, sinceramente, en todos los ámbitos en general. Creo que hoy en día estudiar idiomas te puede abrir las puertas profesionalmente en muchos sentidos y, además, me puede ayudar mucho en un futuro para dar mi música a conocer fuera de las fronteras españolas. En mis estudios de composición tengo que analizar obras de compositores extranjeros, por lo que conocer una lengua a fondo implica conocer su cultura; esto me ayuda a entender cómo componían otros compositores por medio de su lengua. Es muy útil”, relata la joven.



Violeta de Pablos está en cuarto de Medicina en la Complutense y en segundo curso del grado superior de guitarra.

¿Dónde formarse?



Orquestas universitarias

La creación de orquestas en las universidades españolas es un fenómeno relativamente reciente; la mayoría se crearon en la década de los 90 y actualmente ya están en funcionamiento más de 20 orquestas. Las universidades han apostado fuerte por sus agrupaciones y, en un momento de fuerte crisis económica, han visto cómo optar por mantener e incluso crear nuevas formaciones musicales de estudiantes; no solo no ha sido un esfuerzo inútil, sino que les ha permitido ofrecer producciones novedosas y arriesgadas con presupuestos muy ajustados.



Conservatorios

Uno de los centros más importantes de nuestro país es el Real Conservatorio Superior de Música de Madrid. Fundado en 1830, dispone de un importante patrimonio documental, que incluye archivo, museo y biblioteca. En la actualidad ofrece formación en todo tipo de instrumentos musicales, actuales y de periodos como el Renacimiento o el Barroco, así como especialidades en composición, dirección, pedagogía y musicología. Entre sus alumnos figuran muchos europeos (procedentes del programa Erasmus), latinoamericanos e incluso asiáticos.



Colegios Mayores

La idea de la Joven Orquesta de Estudiantes y Colegios Mayores surge a inicios del curso universitario 2013-2014 cuando un grupo de estudiantes de arquitectura, periodismo, economía, etc. unidos por la música decidieron crear un organismo donde poder hacer realidad su pasión de manera conjunta. En el curso 2014-2015 ya eran 32 músicos y la semana pasada debutaron en el Auditorio Nacional de Madrid después de haberlo hecho en otros foros como el Palacio de la Audiencia de Soria.